

GIJON, 13 de julio de 2008 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXI • GRATUITO • Nº 3

HOSPENSTE LANGUAGE PROPERTY OF THE PROPERTY OF

MULTITUDES EN SEMANA NEGRA



SCOTT BAKKER, UN GRAN DESCUBRIMIENTO Por Paco Ignacio Taibo II Página 5 HOY SE REGALA

LA NOCHE DE



Momento de la actuación de Avalanch en la SN 08.

Y llegó la noche de los cuernos. Avalanch tomaba ayer Poniente para dar cuenta de su directo en la Semana Negra y grabar un CD-DVD que quedará para la Historia. Y así fue, y será. La banda asturiana facturó un fantástico concierto que también quedará grabado en la memoria del público. Era el día. El grupo había elegido el escenario adecuado para inmortalizar su repertorio de la mano de Mahou.

Avalanch demostró tener kilómetros de carretera y horas sobre las tablas. Su trayectoria ha sido coherente, sin altibajos y también sin estridencias. El grupo camina con paso firme por la senda del heavy metal, con personalidad propia, letras evocadoras y

ASOCIACION SEMANA NEGRA Presidente: Susana Quirós Secretario: Julián Muñiz Tesorero: Ceferino Menéndez Director SN: Paco Ignacio Taibo II

Ángel de la Calle Dirección y Diseño:

Subdirector: Miguel Barrero José Enrique Trácenas Víctor García Guerrero Miguel Cane

Paco Ignacio Taibo II Jesús Palacios Eduardo Monteverde Alejandro Caveda Beatriz Viturbio

Imprime:

José Luis Morilla Preimpresión: Morilla Fotocomposición La Versal

talento musical. Alberto Rionda, Dany León, Fran Fidalgo, Marco Álvarez, Ramón Lage y Roberto Junquera se han convertido en una banda de referencia nacional. Quizá sobre el escenario de la playa de Poniente ellos recordaron su memorable bolo de Quito. Desde el otro lado del foso sí dio la impresión de que todos disfrutaban del concierto, y mucho. Los fans, que les siguen jurando fidelidad, supieron reconocer el esfuerzo. Quizá porque el repertorio recordó lo mejor de la banda. Lo más destacado de Muerte y vida, su décimo y último disco hasta la fecha, pero también lo mejor de Los poetas han muerto... Y otras píldoras elegidas que animaron al personal. Así, la hermosa Niño y Alas de cristal fueron dos de las piezas más coreadas de todas las que resumieron su contundente directo.

Avalanch presentó además una producción ambiciosa. Su juego de luces, donde predominaron el blanco, el azul y el amarillo, y su potente e impecable sonido vistieron de gala la cita de la Semana Negra. Los que no acudieron a la velada tendrán la oportunidad de comprobar la tesis comprando el CD-DVD. Aunque para disfrutar de Avalanch podrán gozar pronto de otra oportunidad, el próximo 18 de julio, en el Derrame Rock de Pravia. Ese será otro concierto. Sin duda otra noche de los cuernos.

J. Enrique Trácenas



HISTORIA A MANO Y PLOMO

Asusta ver a los chiquillos subirse a la banqueta y apoyar sus manos en el cristal que protege a los cuatro mil soldaditos de plomo de la batalla de Gaugamela. Bájate, que lo vas a romper, dice la madre, pero Alejandro Norega Burel está tranquilo: están pegadas con cola. Al director de L'Iber, el Museo de los soldaditos de plomo de Valencia, le preocupa más la cría que se ha puesto delante del proyector que reproduce un vídeo de las figuras en un lateral de la carpa. Es que así no hay manera de verlo.

El detalle tiene importancia cuando se trabaja con figuras de quince milímetros. Cuatro mil. Pintadas a mano. Al rubio Alejandro Magno no se le llega a distinguir el gesto, pero está claro que va a caballo dirigiendo a los macedonios en el ataque al corazón del ejército persa del rey Darío III. Están en las cercanías de Mosul, hoy terrotorio iraquí, y hasta las lomas y trincheras naturales están reproducidas con la máxima fidelidad: y mira que es difícil hacerse con un mapa topográfico hoy en día, pero tenemos un amigo General americano y Google

Siete personas durante seis meses trabajaron en esta reproducción en plomo y pintura de una de las batallas más importantes de la antigüedad. Ahora se puede ver en la SN en la carpa que L'Iber ocupa al lado del Espacio A Quemarropa.

331 años antes de Cristo, Alejandro Magno estaba decidido a ampliar los dominios de los macedonios. Al rey de los persas no le pareció buena idea y se plantó con noventa mil soldados frente a los cincuenta mil que venían de Macedonia. Ya se sabe: perdió y **Alejandro** siguió su camino. Fue una victoria decisiva porque estableció la hegemonía de occidente sobre oriente, explica Alejandro Nurega, doctor con una tesis sobre el ejército macedonio.

No somos para nada belicistas, se trata recrear la historia con figuras y artesanía, subraya el director de L'Iber, que participa por primera vez en la Semana Negra a partir de un contacto con Paco Ignacio Taibo II en la Semana de Novela Histórica de Zaragoza en 2007. Nos

quedamos alucinados cuando vinimos a la Semana Negra: no me imaginaba que era un acontecimiento de tal magnitud, y pensé que era una buena ocasión de darnos a conocer.

Por ahora lo están consiguiendo. No teníamos previsto hacer visitas guiadas pero mira, la gente lo pide y las estamos haciendo sobre la marcha. El escritor argentino Ernesto Mallo no pide exactamente una visita guiada, pero quiere que se le resuelva una duda: ¿qué son los carros falcados? Era el arma secreta de los persas: eran unos carros que tenían hoces en los lados y puntas de lanza frontales. Querían chocar contra la falange macedonia para cortarles brazos y piernas. Hay dos carros en acción. Y otros dos desbaratados. Algunos brazos y piernas sí que cayeron, pero los macedonios consiguieron apretar sus filas, de manera que los carros pasaron casi sin hacer daño. Luego los arqueros los acosaron y acabaron con ellos.

Alejandro está a punto de llegar con su caballería a los pagos de la tropa de élite de **Darío**. Lleva una túnica púrpura como el resto de jinetes. Otros cargan lanzas, hondas y arcos. En el ejército persa hay más variedad de colores. Unos pintas, los persas. Pero es que en esta época no había exactamente uniformes, cuenta el otro Alejandro, Norega Burel. Y los pintamos a mano porque no hay manera de usar un método industrial con figuras de este tamaño. Además así queda mucho más vis-

El museo de los soldaditos de plomo también se ha traído unas figuras de la colección de San Petersburgo. Son mayores, de 54 milímetros. De las mejores del mundo. Son de antiguos pintores de iconos que se pasaron a las figuras. Por eso tienen esa precisión. También hay que hacer algo de cola para ver estos soldados.

Esta tarde, a las 18 horas, la exposición se complementará con un cuentacuentos titulado El soldadito de plomo, en el que las palabras se acompañarán de diapositivas, actividades para los más pequeños y un regalo sorpresa para los asistentes.

Víctor G. Guerrero



Monstruos que quizá no lo sean (I)

El miedo no es malo, sentenció Manel Loureiro, porque sin miedo el mono se habría acercado al zarzal que se movía y se lo habría merendado el león escondido. Los monstruos tampoco son necesariamente malos. De hecho, muchos pasan por monstruos sin serlo realmente. Para pertenecer con toda justicia a la categoría monstruo hay que tener una cosa que Fernando Marías llamó conciencia. No vale eso de comerse gente así, a lo bruto. No. Para ser monstruito hay que tenerlo claro: hay que acojonar al personal a sabiendas.

La primera tertulia de esta Semana Negra empezó con dos minutos de adelanto sobre el horario previsto. Jorge Iván Argiz hizo los honores de introducir el tema -Los monstruos- en una Carpa del Encuentro que a esas cinco tempranas horas de la tarde ya presentaba una entrada más que respetable en esta arenada edición del festival. Jorge Iván fue al grano: ¿qué monstruos os marcaron más? Abrieron sus corazones los citados Marías y Loureiro, y también Miguel Cane, Rodolfo Martínez, Eduardo Angulo, Daniel Mares, Elia Barceló, Juan Miguel Aguilera, Rafael Marín, Víctor Conde, Marc R. Soto, Federico Fernández Giordano, Manuel Nonídez y Cristina Macía. Ganó Mr. Hyde, bicho malo por excelencia, aunque los vampiros hicieron algunos goles y los zombis también. La suegra de Rafael Marín y la Hacienda de Daniel Mares no subieron al marca-

El señor Hyde ganó porque reúne varias cualidades imprescindibles para llenar la categoría de monstruosidad. Una de ellas, según Rafael Marín, es la dualidad, es el ser que demuestra que el monstruo somos nosotros mismos. Además, da miedo siempre y comete actos posibles, que yo mismo he hecho alguna vez (Marías). Sin embargo, el vampiro también es monstruoso porque chupa sangre humana por amor (Conde) o porque es algo que parece humano pero no lo es (Cane). De hecho, lo de ser y no ser al mismo tiempo es algo bastante monstruoso. Hasta cuando no se ve. Lo comentaba Elia Barceló.

Primero por El Torturador: tan majo con la abuelita, tan canalla con la víctima. Pero luego fíjate en las casas malditas, esos lugares que hacen que te perviertas, que te transformes en algo que no eres: ¡eso me da mucho miedo!

En realidad os ponen los monstruos, terció Eduardo Angulo. Vete a saber, caso por caso igual uno se puede llevar una sorpresa. A la que sí le erotizan los monstruos es a la sociedad, que según Marc R. Soto necesita controlar el miedo a lo desconocido y los monstruos son la cristalización del miedo (Loureiro). Por eso no son del todo malos, porque sirven para desarrollar el sentido de la precaución (Cane). A cada sociedad, un miedo. A cada pueblo, un monstruo. La charla amagó con tirar por ahí, en plan ideología del monstruo,

¿Qué tienen estos monstruos en la cabeza? Según Manuel Nonídez, los monstruos trascienden su naturaleza porque en realidad no quieren serlo. Por lo general son víctimas de una maldición y actúan como por impulsos. Si es que dan hasta lástima. Pena también siente Elia Barceló por un monstruo interestelar: Alien, que yo creo que no es monstruo porque en realidad lo único que intenta es defenderse de un montón de gente que lo tiene rodeado. Aceptó la idea Marías, que fue el que pronunció las letras de la palabra conciencia, luego transformada en intencionalidad por Federico Fernández Giordano: los monstruos ponen la razón al servicio del mal.

Por el argumento, los zombis están casi fuera de la categoría monstruo. Y el



pero no fue el caso: un par de referencias al monstruo del comunismo durante los años de la guerra fría frente a los zombis que votan a **Bush** de la actualidad y un recuerdo para el terror del reciente cine japonés: ¿una niña con la cara tapada por el pelo da miedo? Sí. Pues ponlo: ahora es así, un miedo abstracto (**Aguilera**). Por lo demás, los tertulianos de la Carpa enfilaron el oscuro camino de la conciencia.

Yeti. O los orcos, cuya única razón es el mal, y por lo tanto no pueden plantearse ponerla al servicio de otra cosa. Se salvan los vampiros y los seres humanos, o sea, nosotros, que somos al fin y al cabo los que llevamos dentro a esos personajes llenos de perversiones sádicas. Un monstruo podría ser hasta Dios, dicho esto con todo los respetos, pero hay que ver lo que hizo con Sodoma y Gomorra (Cane).

Víctor G. Guerrero

Futuros peligrosos

Elia Barceló regresó a la Semana Negra con dos obras bajo el brazo. Jorge Iván Argiz fue el encargado en esta ocasión de dirigir la presentación. Elia llegó de Austria con Cordeluna y Futuros Peligrosos, dos obras de distinto género, pero que sin duda reflejan su pericia literaria. Muchos coinciden en asegurar que la señora Barceló es una de las escritoras más versátiles de la literatura española. En opinión de la autora eso se debe a que

la predestinación, la negación de lo imposible, la narración en varias líneas temporales. Elia Barceló descubrió que cuando empezó esta novela tenía otras cinco empezadas. De esta novela había escrito unas 24 páginas y se las dejé leer a mi hija. Cuando llegaba a casa me preguntaba si había escrito más, me animaba a seguir escribiendo esta. Durante la charla, la autora también tuvo tiempo para comentar algunas de sus preocupaciones, como la



quiero probarlo todo, es que me aburro si siempre hago lo mismo. Quiero vivir muchas vidas, por eso hago ciencia ficción, criminal, histórico... Me lo paso bien escribiendo y también quiero que el lector se lo pase bien.

Jorge Iván recordó que a la escritora parecen obsesionarle algunos temas, como

enseñanza, la violencia, etc. Considera que en la sociedad actual se imparte una enseñanza bulímica. Se da mucho de comer a los jóvenes para que lo acaben vomitando en un examen y después lo acaben olvidando. En mi opinión se deberían recomendar lecturas placenteras, que despertaran el interés de los jóvenes por los dis-

tintos temas. Argiz preguntó a la autora si la literatura puede intervenir en la realidad, y ésta desveló que claro que sí, a mí la literatura me salvó la adolescencia.

En Futuros Peligrosos Barceló reúne algunos de sus mejores cuentos. Unos relatos futuristas, pero muy cercanos, en opinión de su autora. En definitiva, cuentos con cierto humor negro, escritos con mala leche, unos simpáticos y otros duros. La escritora considera que se trata de un libro divertido de leer que incita a la reflexión. Uno de esos relatos ha servido de idea para que un cineasta alemán filme una película que quizá se estrene el próximo año.

Por otro lado, **Elia Barceló** descubrió que *acabo de terminar una novela realista, criminal, con muchos secretos en el pasado y creo que con mucha tensión.* La escritora relató que está *muy preocupada* por la realidad que se vive en Austria, donde, como en muchos otros países, existe una red de prostitución en la que las mafias se aprovechan de mujeres dominicanas engañándolas con falsas promesas de trabajo.

Elia Barceló ha sido todo un descubrimiento para los lectores alemanes. Desde el público se quiso saber por qué no tiene esa repercusión mediática en España. Y ella lo tiene claro. "Quizá porque se compra lo que se ve. Los libros duran poco en las mesas y poco en las estanterías de las librerías. En la Semana Negra sí es una autora best seller. Durante la charla de ayer se vendieron todos sus ejemplares disponibles en la Carpa del Encuentro.

J. E. T.

Roddfo Martínez, ante el espejo

Rodolfo Martínez es profeta en su tierra, y dio ayer cuenta de su última criatura: El abismo en el espejo. ¿Qué le pasará por la cabeza a un joven asturiano para escribir una novela en la que un tipo que no está loco descuartiza a su familia? La respuesta tiene miga. Rodolfo Martínez, Rudi, desveló ayer al público congregado en la Carpa del Encuentro que ese argumento lo pergeñó mirándose al espejo, a su propio espejo. ¿Miedo? No, imaginación y abstracción. Víctor Conde fue el encargado de conducir la charla. Conde repasó el argumento de la obra, sin llegar a destriparla (casi), y dio paso a Martínez para que éste desvelara los cómos y los porqués.

El protagonista soy yo hace diez años. No quiero decir con esto que descuartizara a mi familia, sino que en aquella época me encontraba en momentos difíciles y con la novela me libré de aquellos fantasmas, de mis obsesiones de entonces, explicó el autor, que recordó que en la novela utiliza a un escritor que no es un loco y que asesina a sus seres queridos y para ello jugué con la ambigüedad. Incluso cabe una interpretación realista al final, depende de cada lector. El protagonista no es un monstruo, sino alguien que hace cosas monstruosas. Víctor Conde estaba interesado en saber cómo afronta sus obras. Y el autor respondió: mi forma de escribir es muy instintiva, nunca tomo apuntes. Improviso sobre la marcha y ambienté esta obra, como otras anteriores, en una ciudad sin nombre, que, como siempre digo, puede ser una Gijón fanAsimismo, comentó cuales serán sus próximos proyectos. Ahora estoy trabajando en una novela histórica, pero soy un vago redomado, por eso otra persona me está ayudando con la documentación y al final la escribiremos a medias. Si sale bien, quizá en el futuro escriba alguna más.

Rodolfo Martínez es un escritor prolífico. En los últimos tiempos ha publicado dos obras al año, aunque él mismo anunció que eso no significa que escriba dos novelas todos los años. El autor reconoció que me lo paso muy bien escribiendo, para mí es un acto placentero. También quiso dejar patente su amor por el medio audiovisual,



aunque aclaró que sería dibujante si no fuera un manirroto y dibujara tan mal. No descarto que en el futuro escriba un guión para un cómic, para una película o para la televisión. En cualquier caso, escribo lo que me apetece, como me apetece y cuando me apetece.

J. E. T

Novedades de Gicrdano y Redwood

La novela El libro de Nobac, ganadora del premio Minotauro 2008, es un puente que enlaza los géneros clásicos de la narrativa fantástica y la novela gótica ubicándolos en un contexto completamente realista y urgente; al menos así lo señaló el mexicano Miguel Cane, durante la presentación que hizo de dicho texto y su joven autor, el uruguayo-español Federico Fernández Giordano. En su narración, este prometedor autor rinde homenaje a Poe, a Lovecraft, a Cortázar e incluso al concepto borgiano de la novela que se escribe a sí misma, con una prosa inquietante y personajes muy auténticos, plenos de personalidad, virtudes y defectos. Giordano, que es autor de una novela previa titulada Los Justos, que obtuvo el Premio de Novela El Andén Express en 2007, apuntó que esta novela surgió del deseo de hacer una historia que tuviera elementos de las tramas que siempre le entusiasmaron como lector. El resultado es una obra que genera mucha ansiedad y sorpresa, al ser una tragedia moderna con algunos elementos sobrenaturales, pero anclados en la vida misma. Igualmente, prometió abordar el género de la novela de aventuras, también situada en un contexto contemporáneo. Cane definió a Giordano como un autor al que no se debe perder de vista, como tampoco debe perderse de vista la oportunidad de leer (y disfrutar) de *El Pescador de Demonios*, primera novela publicada en castellano por el británico Steve Redwood, quien reside en esta península y es un aventurero a carta cabal.

Presentada por Elia Barceló (que se declara fan absoluta del autor), la novela es una descarada y muy picaresca versión del Génesis y el Apocalipsis, con apariciones de los arcángeles, Adán, Eva (un personaje que se describe como formidable), Satanás, una diablesa llamada Lázara y el mismísimo San Pedro que viven una extraordinaria aventura. La novela se anuncia como una gozada y todo lector avezado (como nuestro amigo canadiense, Richard Scott Bakker) se sentirá profundamente emocionado y divertido con esta novela salpicada de humor socarrón e insólita ternura; al menos esto es lo que nos ofrece Elia, que finalmente, es un estupendo punto de referencia para estos temas de la lectura, así que, como se dice por aquí mismo, no os la perdáis.



SOBREVIVIENDO A LA TORNENTA DE HIELO Y FUEGO

George R.R. Martin tiene motivos para sentirse satisfecho. Prácticamente ha reinventado el *Fantasy* hasta convertirse en el autor más conocido del género tras J.R.R. Tolkien y Robert E. Howard. Cada nueva entrega de su voluminosa saga pulveriza los records de ventas de la anterior y es fielmente esperada por una legión de seguidores dispuestos a agotar cada edición apenas esta salga a la venta. Pero ¿quién era Martin antes de revolucionar el mercado con *Juego de tronos*, y cómo ha cambiado su carrera tras el éxito de su serie más famosa?

De la canción de Lya a los viajes de Tuf

Gran aficionado al ajedrez y los gatos, George Raymond Richard Martin (Nacido el 20 de septiembre de 1948 en Bayonne, Nueva Jersey) es un escritor estadounidense de ciencia ficción y fantasía que ha trabajado también como guionista y productor de series de televisión de ambientación fantástica. Éste podría ser un apretado resumen de la vida y obra del autor que nos ocupa, pero que precisamente por su brevedad no hace justicia a una carrera tan interesante como la suya.

Martin pertenece a esa generación de escritores que, como Alan Dean Foster o Mike Resnick, irrumpió en el género en la década de los setenta. Aunque su primera novela publicada data de 1977, por esas fechas ya era autor de una larga serie de relatos y no-



velas cortas que posteriormente han aparecido recopilados en antologías tales como *Una canción para Lya* (1976) o *Canciones que cantan los muertos* (1983), la cual incluye la galardonada historía *Los reyes de la arena*.

En estos relatos aparecen perfiladas muchas de las señas de identidad características de **Martin**: un elegante estilo literario, una cuidada descripción de personajes y situaciones, un claro interés por analizar la conducta y relaciones humanas y una gran habilidad para alternar o combinar diversos géneros, tales como la ciencia ficción, el terror o la fantasía.

Dentro de su obra breve merece la pena destacar el ciclo de relatos protagonizados por **Haviland Tuf**, un mercader independiente, obeso, vegetariano y gran aficionado a los gatos que, tras rescatar una nave del antiguo Cuerpo de Ingeniería Ecológica de la



Vieja Tierra, vaga por el espacio conocido dedicándose a su otra gran pasión: la ingeniería ecológica. **Tuf** apareció por primera vez en un relato breve titulado *Llamadme Moises* publicado en la revista Analog en 1978, al que se fueron sumando media docena más de relatos escritos a principios de los ochenta y que el propio Martin revisó para su edición conjunta, en 1986, bajo el título genérico de Los viajes de Tuf. Con posterioridad, han aparecido nuevas recopilaciones de historías cortas de George R.R. Martin como Portraits of his children (1987); Quartet: Four Tales from the Crossroad (2001) o GRR Martin: a Retrospective (2003), todas ellas inéditas en nuestro país. A todo esto habría que añadir varios comics y novelas cortas, relacionados con la serie de Canción de Hielo y Fuego, de los que hablaremos más adelante.

Muerte de la luz y otras historias

Muerte de la luz es el título de su primera novela, publicada en 1977. Se trata de una obra con reminiscencias del space opera ambientada en uno de los escenarios más fascinantes que encontramos en el género desde Edmond Hamilton: Worlom, un planeta errante y moribundo cuya trayectoria le aleja de las estrellas para sumergirle en una región de frío y oscuridad donde, inevitablemente, nada sobrevivirá. Pese a todo, lo que realmente interesa a Martin es la descripción casi antropológica de la forma de vida y costumbres de sus habitantes (los Kavalares) y las complejas relaciones personales que se establecen entre los personajes protagonistas.

Paralelamente, todo el libro está impregnado de un romanticismo fatalista y algo melancólico que bebe de la mitología griega y de la obra del poeta **Dylan Thomas** (en cuyos versos se inspira el título de la novela) y que reaparece en trabajos posteriores del autor.

A continuación vendrían *Windhaven* (1981), coescrito con **Lisa Tuttle** y que guarda varios puntos de

contacto con *Muerte de la luz* (un escenario atípico, el interés por estudiar las posibilidades de adaptación del ser humano al medio, etc.), y *El sueño del Fevre* (1982), que supone un cambio de registro respecto a las precedentes, ya que se trata de una novela de vampiros ambientada en EEUU en el siglo XIX, un poco en la línea de la reciente (por aquella época) *Entrevista con el vampiro* de **Anne Rice**.



Por desgracia, su siguiente novela estuvo a punto de arruinar su carrera. El propio autor ha definido a The Armageddon Rag (1983) como su trabajo más experimental y ambicioso, pero que resultó todo un fracaso comercial, lo que motivó a Martin a compaginar su carrera literaria con la labor de guionista en varias series de televisión (como The Twilight Zone, 1986, o The Beauty and the Beast, 1987), así como editor de la serie de antologías de historia alternativa sobre la Segunda Guerra Mundial Wild Cards. Con todo, estas tareas no le apartaron por completo del género (de esta época, por ejemplo, son la mayoría de sus relatos protagonizados por Haviland Tuf). También por estas fechas realizó sus primeras incursiones en el mundo del comic, primero con la adaptación gráfica de su relato Los reyes de la arena (1987) y posteriormente con la serie del Caballero Errante, que comprende *The Hedge Knight* (1998; reeditado en 2004) y *The Sworn Sword* (2003).

A estas alturas **Martin** iba camino de convertirse en un autor de culto, más reconocido y valorado por el prestigio de su producción en los años setenta que por sus trabajos más recientes; hasta que la *Canción de Hielo y Fuego* acudió en su rescate.

Señales de tormenta

La publicación de *Juego de tronos* en 1996 supuso un revulsivo que no sólo sirvió para relanzar la carrera de su autor sino para revolucionar en buena medida los postulados de un género, el *Fantasy*, que pese a notables excepciones (como **Andrzej Sapkowski**) aun seguía anclado en la obra de autores como **E. R. Eddison** o, sobre todo, **J.R.R. Tolkien**.

La serie de Martin destaca por la grandiosidad del concepto (un mundo donde las estaciones no duran meses. sino años), el gran número y la complejidad de sus personajes, así como por relegar la magia a un segundo plano dándole en su lugar más importancia a las rivalidades políticas y militares. Dentro de ese enfoque más adulto y realista, el autor no rehuye el recurso a la violencia, al sexo e incluso a temas considerados tabú como el incesto. En Juego de tronos aparecen ya reflejadas también muchas de las que serán señas de identidad habituales de la saga, como el uso de numerosos personajes bien detallados o la contraposición de puntos de vista de los diferentes protagonistas.

La serie transcurre en un mundo fantástico (con reminiscencias de la Europa medieval y, más concretamente, de acontecimientos tales como la Guerra de las Dos Rosas) en el que la magia y las criaturas del pasado han quedado relegados al olvido y en el que diferentes facciones se enfrentan por el poder. Destacar que **Martin** rehuye la típica dicotomía entre el Bien y el Mal al ser una obra coral, protagonizada por personajes muy complejos y ambiguos

y que se caracteriza por giros inesperados en su trama. A *Juego de Tronos* le han seguido *Choque de reyes* (1998), *Tormenta de espadas* (2000) y *Festín de cuervos* (2005), todas ellas publicadas en España por la editorial Gigamesh. Para el futuro están previstos: *A dance with dragons, The winds of winter y A dream of spring*, séptima y última entrega que en un principio se iba a titular *A time for wolves*.

Paralelamente a las voluminosas siete novelas que componen el corpus principal de la obra, han aparecido diversos productos en diferente formato que exploran diversos aspectos del mundo de Canción de Hielo y Fuego, tales como varios relatos y novelas cortas (por ejemplo Sangre de dragón, Camino de dragón, Hijos del Kraken o Dominios del dragón), una precuela en comic (El Caballero Errante), un juego de tablero (editado en España por Devir), un juego de cartas coleccionables y hasta dos juegos de rol distintos. También está prevista una adaptación televisiva por parte del canal norteamericano HBO (los mismos que producen la serie *Roma*).

Todo esto nos puede dar una idea aproximada del gran éxito literario y comercial de la serie, que ha abandonado incluso los estrechos márgenes del género para competir con best sellers generalistas, como es el caso de Festín de cuervos, que fue la primera novela de la saga que apareció en la lista de grandes éxitos del New York Times, todo un logro para una novela de fantasía que tan sólo han consegui-



do otros escritores del calibre de **Neil Gaiman**. A mayor abundamiento, desde 1997 la serie le ha proporcionado a su autor galardones tan prestigiosos como el Hugo (por *Sangre de dragón*), el Locus o el Ignotus.

No cabe duda, pues, de que Martin puede estar satisfecho de la buena acogida que tanto a nivel de público como de crítica ha tenido su Canción de Hielo y Fuego; pero tal vez por ello, resultaba conveniente recordar que nada surge de la nada, y que el autor de Juego de tronos y posteriores se puede considerar, con justicia, como un gran escritor con una sólida trayectoria previa a sus espaldas. Qué le deparará el futuro, y si será capaz de sobrevivir al éxito de su obra magna, son incógnitas que el tiempo y el propio Martin se encargarán de desvelar.

Alejandro Caveda

Scott Bakker, un gran descubrimiento por Paco Ignacio Taibo II

Hay libros que se leen, libros que se quieren, libros que se gozan y libros que deslumbran.

Príncipe de Nada cuenta la historia de Kellhus, un enigmático personaje que busca a su padre a través de un planeta, enfrentando y huyendo; con la manipulación, los sueños, las visiones, la sabiduría, la lógica pura, sin desdeñar el cuchillo, la espada o la maza. A su lado, en paralelo, en media docena de paralelos, irán apareciendo el bárbaro Cnaiür, al que mueve una voluntad de venganza que parece construida en acero y no en ideas, el hechicero Drusas Achamian, que vive en una constante pesadilla para intentar evitar el Apocalipsis (o propiciarlo) y otra media docena de personajes centrales igual de interesantes. Cada uno de ellos dotado de una lógica diferente. Todo ello en medio de confrontaciones entre imperios, conspiraciones permanentes, duelos entre las escuelas de hechicería, búsquedas del mítico y aterrador Consulto, que genera personajes capaces de tomar los cuerpos de otros, una guerra santa, luchas contra los bárbaros, presencia de monstruos a la distancia y a veces no tanta.

Y más aún, permanentes debates sobre la verdad y la ilusión, la condición femenina, el esclavismo, el libre albedrío, la existencia de dios (uno o varios), el honor, la ética y el sentido de la historia.

Estamos ante una novela de aventuras, no cabe dudas, pero como siempre que se habla de una gran novela, de mucho más. Un libro barroco, repleto de erudición, de malicia, de inquietantes reflexiones sobre la condición humana, de fabulaciones, batallas y peripecias.

Constantemente me descubrí a mitad de la lectura reaccionando a los guiños de **Bakker** sonriendo o susurrando a mitad de la lectura nocturna frases como: *que listo eres*.

Es una novela que Ernest Hemingway hubiera visto con desconfianza y que habría encantado a Jean Paul Sartre; que sería odiado por cualquier ortodoxo autor de best sellers al uso y por cualquier hijo de las instrucciones canónicas para hacer literatura de género, cualquier lector facilón, de aquellos a los que Julio Cortázar no acababa de querer. Y que sin embargo haría las delicias de Umberto Eco, Phillip Jose Farmer, Phillip K. Dick y Manolo Vázquez Montalbán.

En un libro como éste pareciera como si se hubieran reunido las lecturas de la Biblia, de la historia de Runciman de Las Cruzadas, los ecos de la biblioteca de Alejandría, Sinuhé el egipcio de Mika Waltari y otras historias de faraones; sin duda la literatura de fantasía de Michael Moorcock, o quizá de **Fritz Leiber** con su Ratonero Gris; la filosofía de **Aristóteles**, por supuesto el Kublai Khan de Coleridge, las novelas del ciclo de Dune y el Camus de *La peste*, los evangelios gnósticos, Georg Wilhem Friedrich **Hegel** y sus disquisiciones sobre lo físico y lo metafísico, Séneca y sus noti-



cias de los conspiradores romanos y en otra remota esquina las maravillosas historias del imperio bizantino.

R. Scott Bakker es un narrador del exceso: 200 personajes secundarios, referencias a cientos de historias que no se cuentan, nombres dobles para designar una región, un idioma, un paraje, varios gentilicios, una lista de referencias de 100 páginas al final del libro. Y curiosamente este abuso de información transmite una y otra vez la sensación de veracidad, de verosimilitud, de credibilidad. Es como si el barroco se limitara a reproducir la complejidad de nuestro mundo y no a tratar de adornarla. Es capaz, para reforzar esta sensación, de inventarse un par de docenas de libros, cuyos fragmentos usa como citas de entrada de los capítulos. Es capaz de inventarse dos mil años de historia sólo para usarla referencialmente.

Una trilogía de volúmenes de 450 páginas cada uno, editada por Timunmas fuera de lugar, en una colección para adolescentes que leen fantasía épica, y que ha pasado desapercibida para los lectores que cuando la encuentren serán felices.

R. Scott Bakker, doctor en filosofía, canadiense, de poco más de 40 años, ha puesto sobre la mesa un libro verdaderamente sorprendente. Todo o casi todo está aquí, en manos de un genial ilusionista y provocador con grandes habilidades narrativas.

En fin, un libro que no puede pasar desapercibido.



Dado que en el programa constaba que la primera actividad se celebraría a las seis de la tarde, salí de casa a las cinco y media para encaminarme a la SN, igual que en los últimos cuatro años. Imaginarán mi estupor cuando, una vez ubicado junto al parque de Isabel la Católica, no vi allí ni carpas ni feriantes ni nada que se le pareciera. A la altura de las taquillas de El Molinón, un vejete que aún estaba más despistado que yo -esperaba, decía, a que abrieran la taquilla para sacarse el abono del Sporting– me devolvió al mundo real: ¿La Semana esa? Mandáronla pa Poniente. Eran las seis menos cuarto. Empecé a sudar. Llamé a un taxi.

Desemboqué, así, en el nuevo Espacio A Quemarropa (EAQ, en lo sucesivo) en medio de la ensordecedora ovación que acompañó la entrada del gran **George RR Martin** en la carpa. Comparecía el responsable de Canción de Hielo y Fuego para acompañar a Quique Corominas en la presentación de El arte de "Canción de Hielo y Fuego", un volumen editado primorosamente por Gigamesh en el que el dibujante recopila todas las ilustraciones que ha venido realizando para acompañar la prosa del autor estadounidense. El editor, Alejo Cuervo, explicó en broma (aunque vayan ustedes a saber) que se trataba de un libro fácil y oportunista, pensado exclusivamente para sacar partido a la visita de Martin a este festival, y Corominas, muy bromista a lo largo de todo el acto, aprovechó para abordar la complejidad que supone ilustrar las obras de la pluma más ilustre de la fantasía épica. Resulta muy complicado, señaló el artista, definir un motivo para ilustrar las portadas de Martin, dada la cantidad de tramas que se entrecruzan en sus obras. En opinión del dibujante, una portada debe prometer al lector lo que luego va a encontrar en sus páginas, y al mismo tiempo tiene que hacer que el libro destaque entre todos los que están en la librería. El propio Martin tomó la palabra para definir el instante en el que un escritor se enfrenta por primera vez a la portada de sus propios libros como un momento de suspense. Nunca sabes lo que te vas a encontrar, dijo, sobre todo cuando se trata de las traducciones al extranjero. En mi caso, añadió, hay portadas que me gustan mucho, otras que me dejan indiferente y otras que no me gustan nada. Por si acaso, el inmenso autor dejó claro que El arte de "Canción de Hielo y Fuego" es un libro estupendo. Para que nadie piense mal.

Casi sin dejarles despedirse, irrumpió en la mesa el señor De la Calle, director de este su periódico, para proponerles a los numerosos freaks allí presentes un homenaje bien particular al sorprendido Martin. Todos ellos debían desplazarse a las arenas de Poniente para rodear al maestro y verse inmortalizados en tan adoradora pose por el objetivo del implacable Morilla, fotógrafo de cámara de la SN. Aproveché, pues, el paréntesis para saludar a los pobladores habituales del EAQ (Rafa, Germán, José Manuel, Ofelia, un gusto estar de nuevo con ustedes) y acostumbrarme a las nuevas hechuras de la carpa, que, pese a estar un poco más deslucida que en las últimas ediciones, sigue siendo con mucho la más elegante, distinguida y glamourosa de todo el perímetro semanero. Fíjense que hasta Mauricio José Schwartz (que se encarga de coordinar las actividades de la Carpa del Encuentro, nuestra hermana mayor) se vino hasta acá para oficiar de maestro de ceremonias en la presentación de Monstruos, de Eduardo Angulo, que resultó ser un personaje curioso. Profesor de biología molecular en la Universidad del País Vasco, contó que empezó a escribir para liberarme de un trabajo que muchas veces me resulta absorbente. ¿Su receta? Hacer cosas que no vayan a servir de nada en mi curriculum. No es mal plan, porque así nacieron Julio Verne y la cocina, su anterior obra, y este *Monstruos*, una suerte de tratado donde analiza la historia de algunas de las criaturas mejor instaladas en el imaginario colectivo de decenas de generaciones, como el monstruo del lago Ness o el Yeti. Escribir sobre estos monstruos, confesó, me devolvió el sentido de la maravilla que debería acompañar siempre a cualquier científico y que por desgracia se ha venido perdiendo en la ciencia actual. Según su propia confesión, no ha encontrado pruebas de la existencia de ninguno, pero sí ha descubierto a personas convencidas de que esos monstruos existían y que destrozaron su vida tratando de demostrar que estaban en lo cierto. La realidad, ya se sabe, siempre supera a la ficción.

Llegó después un genuino producto made in Semana Negra. El jovencísimo Claudio Cerdán (veintiséis añitos, oigan), formado en los talleres literarios de esta SN, compareció para hablar de su opera prima, El Dios de los Mutilados, con Juan Miguel Aguilera. Cerdán pretendía partir de los estereotipos del género fantástico para crear algo nuevo, y reveló que, en realidad, su primera novela fue una obra policiaca que aún no ha encontrado quién la quiera. De todos modos, no parece que le vaya muy mal, dado que, como señaló Aguilera, su primera obra no cesa de cosechar elogios entre los críticos expertos en el género. Seguro que el maestro de este chico, ese Mariano Sánchez Soler al que tanto queremos, está que no cabe en sí de gozo.

Llegó después otro de los platos fuertes de esta XXI edición. Juan Díaz Canales y Juanjo Guarnido se vinieron a presentar, junto con nues-





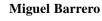
Jesús Palacios y Germán Robles.

tro bienamado Jorge Iván Argiz, el hermoso catálogo de la no menos hermosa exposición Blacksad: Gato, detective y negro. Argiz definió la serie protagonizada por el felino (que hasta ahora consta de tres títulos: Un lugar entre las sombras, Arctic Nation y Alma roja, sin contar el lujosísimo tomo Cómo se hizo Blacksad) como uno de los comics más atractivos que se están haciendo en la actualidad, y quizá el mejor dentro del género negro, y después dejó a los autores que glosasen su propia creación. Canales. el guionista, explicó que hacer que los personajes fuesen animales suponía una baza a favor porque implicaba partir de códigos que conoce todo el mundo y que dan mucha información sólo con la imagen. Sin embargo, ese código de animales casi siempre implica una moraleja final y el género negro está más cercano a la vida real; nuestro cómic tiene en cuenta esta última característica. En Blacksad nada es blanco o negro. Jugamos con los matices del gris. La documentación para cada uno de los álbumes supone, según sus propias palabras, un trabajo extenuante por lo que tiene de minucioso, pero también apasionante por los constantes descubrimientos que acarrea cada viñeta. Guarnido le dio la razón al declararse como el primer fan de los guiones de Blacksad, porque sus personajes dan unas opciones tremendas. El éxito del investigador gatuno y las historias que protagoniza (que en un principio se escribieron pensando en el mercado francés y llegaron después a España para acabar convirtiéndose en un fenómeno que se ha extendido por todo el mundo) dan fe de que no es el

único subyugado. Claro que sus tintas y sus acuarelas también tendrán, digo yo, algo que ver.

Canales se fue, pero Guarnido quedó para presentar su Brujeando junto a su guionista, María Teresa Valero, que (quizá para compensar la admiración de Guarnido por **Canales**) se declaró *fascinada* por los dibujos infantiles de su acompañante y habló de lo bien que se lo había pasado trabajando junto a él en estas páginas, que cuentan las peripecias de tres brujas que un mal día se encuentran a las puertas de su casa con un bebé-hada.

El programa de actos había acabado, pero en pocos segundos se montó una cola kilométrica para obtener la preciada firma de los padres de Blacksad, lo que me permitió hacer tiempo antes de pasarme por la Carpa Imagenio -ese glorioso apéndice que le ha salido al EAQ y que acoge la producción audiovisual más innovadora del momento- para asistir a la presentación del ciclo centrado en la figura del gran Germán Robles, uno de los tres grandes vampiros (junto a Bela Lugosi y Christopher Lee) que dio el cinematógrafo en el pasado siglo. **Robles** –mexicano de Gijón, hijo del mítico Germán Horacio y nieto del fabuloso **Pachín de Melás**– hizo un breve balance de su carrera acompañado por **Jesús Palacios** (autor del fantástico libro A mordiscos, que regalamos hoy mismo) y Ángel de la Calle, que después de tanto trajín cogió su supermoto para trasladarse a la redacción de este periódico. Yo, que no tengo sus posibles, me tuve que venir a pie.





George RR Martin, Quique Corominas y Alejo Cuervo.











LA FRONTERA

Charla con **Sanjuana Martínez** en la frontera incierta entra la terraza del Don Manuel y el recinto flamante de la Semana Negra.

—Las feministas dicen que enfermos o no, a los pedófilos que castigarlos como delincuentes —dice la autora de *Prueba de fe*, finalista del Premio Rodolfo Walsh 2008

—Valga, pero que vaya un caso. Un furor pedófilo apareció sigiloso en un hombre de 40 años y se tornó incontrolable. Lo envolvió en líos hogareños, cuchicheos en el vecindario, repudio social, castigos policiacos y prisión, hasta que un neurólogo descubrió que la causa de la conducta estaba en un tumor alojado en el área frontal del cerebro. Era un hombre apacible sin antecedentes de esta conducta.

Sucedió en Estados Unidos. El profesor de Secundaria empezó a buscar en secreto prostitución y masajes en Internet, pero lo arrebataron los sitios de pornografía infantil. Nunca lo había hecho. De la pantalla se fue furtivamente a la deriva rumbo a casas de escolares y los empezó a seducir. Él mismo se sorprendía por la gratificación intensa, que superaba los límites de su moral y le resultaba inaceptable. Poco a poco la esposa empezó a sospechar. Lo descubrió y lo denunció a las autoridades, legalmente lo corrió del hogar. Fue acusado de abuso infantil, medicado (sic) contra la pedofilia. El juez lo envió a que cursara los 12 pasos de Alcohólicos Anónimos en un programa carcelario externo que no evitó su ansia compulsiva por los niños.

A punto de la sentencia para la prisión definitiva se quejó de dolor de cabeza y confesó que estaba temeroso de violar aún a su casera. Las pruebas psicológicas mostraron dificultades para copiar figuras y textos. Un estudio de resonancia magnética mostró un tumor benigno del tamaño de un huevo de codorniz en el lóbulo frontal derecho del cerebro. Lo operaron y a lo largo de siete meses desapareció la compulsión. Después de este lapso, el profesor volvió a buscar pornografía secretamente en Internet y a quejarse de dolor de cabeza. El tumor había vuelto a crecer en el área del cerebro que controla juicio, impulsos y conducta social. Operado nuevamente, el cuadro desapareció para siempre.

Los neurólogos Russell Swerdlow y Jeffry Burns, de la University of Virginia at Charlottes Ville, dicen que es el primer caso que relaciona un daño cerebral en esta región del encéfalo con la pedofilia. Una masa puede crecer en este sitio sin tener repercusiones físicas en el organismo, con un daño mental cuyo origen es difícil de ser detectado. No recomiendan tomografía para todos los pedófilos, ya que este cuadro se instaló en un hombre maduro y sin antecedentes. Sugieren que a estos individuos se les practiquen pruebas para detectar problemas en el copiado de imágenes y escritos, que podrían sugerir alguna alteración cerebral como causa de la conducta alterada, porque: Nos enfrentamos a la neurología de la moral, dijo Swerdlow.





LOS LIBROS GORDOS

En estos tiempos de política profiláctica, en los que la salud pública y privada es una de las preocupaciones fundamentales de quienes nos gobiernan, le ha llegado el turno a la obesidad. Después de las drogas, el alcohol, el tabaco, la anorexia y el sexo inseguro, la gordura, mórbida, genética o esforzadamente adquirida, se ha convertido en el nuevo target de moda. Pronto empezarán a dejar de atender en la Seguridad Social a los gordos, pues, como los fumadores, somos suicidas que no merecen la inversión que el Estado nos dedica. En cuanto a nuestros impuestos, estarán mejor empleados salvando el planeta para que lo habiten humanos delgados y esbeltos -pero las chicas, ojo con andar vomitando por ahí, ¿eh?-. A mi esto ya no me afecta demasiado, pues para cuando las futuras generaciones vivan en un feliz mundo flaco, yo probablemente también habré adelgazado... Hasta los huesos, para alegría de un bienvenido ejército de larvas y otras pequeñas criaturas del Señor. Pero lo que realmente me indigna, es que esta fiebre contra la obesidad mórbida no se dirija también al mundo literario y editorial.

Tomemos por caso a George R. R. Martin. Si algún decreto ley le obligara a que sus novelas de la saga de "Canción de hielo y fue-



go" tuvieran, al menos, la mitad de páginas, yo, probablemente, las leería. Recuerdo cuando Martin era un hombre atlético y literariamente esbelto, que escribía estupendos cuentos cortos -"Los reyes de la arena" y tantos otros, como los reunidos en "Una canción para Lya"-, sin llegar a la anorexia narrativa. Después, con los años, engordó un poco, pero el peso de novelas como "La muerte de la luz" o "El sueño del Fevre" era todavía razonable. Ahora, sin embargo, sufre obesidad mórbida, sin duda alguna. Puede justificarla diciendo que los lectores lo quieren -yo no, francamente-, o que el mundo fantástico que ha creado así lo exige.

Es posible, pero yo estoy ahíto. Y me encantan las novelas largas... Pero precisamente por eso, no puedo plantearme en serio dedicar buena parte de lo que me queda de vida a leer las del señor Martin.

En el siglo XVIII e incluso el XIX, cuando no existían cine, radio, televisión o Internet, el folletín y el novelón lo eran todo. Además, había mucho menos escrito y menos aún publicado al alcance de los lectores, cuyo número era también sensiblemente menor. Me fascinan, precisamente, los infolios del XVIII como "Tom Jones", "El manuscrito encontrado en Zaragoza", "Tristram Shandy", "La Decadencia y caída del

Imperio Romano", etc., entre otras cosas porque se nota fueron escritos cuando la cultura era mucho más reducida (y selecta). Uno podía ser un hombre refinado y leído conociendo a los clásicos griegos y latinos, "El Quijote", "La Biblia", las obras de Shakespeare, Spenser, Milton, el teatro del Siglo de Oro y poco más. ¡Qué lujo! Pero eso se acabó. Hoy día no hay tiempo. Es la realidad. Y me temo que la guadaña me hará la raya mucho antes de que haya podido terminar (o empezar) el montón de obras maestras que se acumulan todavía en mi Gabinete: Proust, Tolstoi, Balzac, Dickens, Scott, Mervyn Peake, Sade, Zolá, Stendhal, Frederick Schiller Faust, Dostoyevsky, y tantos otros autores de volumen y grosor inmoderado... Pero que nunca decepcionan –lo sé, los he leído en la medida de lo posible y a veces imposible-. Tal vez Martin esté escribiendo un clásico del siglo XVIII o XIX, pero me temo que yo solo soy un maltrecho lector del XX y, como mucho, del XXI. Y, por cierto, también me temo que la mayoría de los lectores de "Canción de hielo y fuego" no han terminado tampoco de leer aún "La Comedia Humana", "En busca del tiempo perdido", "Casa desolada" o "Ghormengast". Por eso, mi veredicto médico es sencillo: ¡amputación!



Ay, Mari, es como si Arpía Caprina hubiese vuelto.

Con la novedad de que este festival del que tanto vos me hablaste, es una verdadera fiesta. Sabrás claro, que no he dormido nada, ¿te enterás? Pero es que con la jarana a todo lo que da y con el alborozo de (como dicen aquí) *les copes*, una no tiene descanso, porque este festival no tiene tampoco desperdicio, querida.

Supongo que te agradeceré siempre, Mari, que me pusieras al tal Angel Of The Street en mi camino; no sólo ha sido un gran anfitrión, sino que también me ha presentado a una enorme cantidad de chicos guapos que abundan entre las carpas. ¡Salen de la arena como centollos! Y claro, una soltera que se respete (como, modestia aparte, aquí tu amiga) no puede darse el lujo de andar astrosa, estropajosa, feúcha o desgarbada. Así que ya te imaginarás que ando con los Manolo's en las mano's mientras me paseo por la arena y visito las carpas de la Semana, dándole a mi pupila un homenaje... aunque te diré que hay un pero (pues claro, invariablemente

hay un pero) y este es que todos los chicos monos que engalanan esta magna feria, aparentemente, están casados y/o comprometidos y, amiga, tú sabes que no hay nada peor en esta vida que andar quemándose las pestañas (aunque sean postizas) por un comprometido. Esos nunca hacen caso y cuando lo hacen, no es con buena intención, aunque como decía mi tía Julianita, sarna con gusto no pica (y vaya si la tía sabía sobre esas cosas, otro día te cuento).

Pues afortunadas las novias y/o esposas de chicos tan majetes (¿viste, como ya voy aprendiendo la jerga popular, querida?) como el supertraductor Diego, que no sólo es una maravilla políglota y debe ser un formidable lingüista, también es un encanto de persona y cuando a una chica se le acaba el suelto, no le permite pagar el cortao con leche (me consta) y se sienta frente a una para charlar con un enorme entusiasmo de su novia **Sandra** (Ya te oigo: ¡Menudo chasco, Bettina!). Otro encanto es mi casi compatriota Ernesto Mallo, que es un auténtico caballero y no me permitió en

ningún momento usar mi propio mechero para encender mis cigarros. Así deberían de aprender algunos que tú ya sabes, amiga, que tienen la cara más dura que uno de los Mohais de la isla de Pascua (que, por cierto, adornan la playa, en facsímil made in Semana Negra) y sólo piensan en eso. Pero definitivamente, el del tipo que yo querría para mí, es a Víctor, uno de los jóvenes periodistas de la Semana. Y no por buen mozo (que lo es), sino por apasionado, tenaz y valiente. Fíjate que me enteré de que perdió el famoso Tren Negro (al que recordarás no fui invitada por que mandaron al tal Miguel Barrero, que aún no me han presentado, pero que, según oigo, es un autor famoso por estos lares) y al ver cómo éste se alejaba del andén, montó en un taxi y se dejó venir, a la carrera, a riesgo de su propia

vida (por no hablar de su billetera) desde Madrid hasta Valladolid y finalmente León, donde por fin pudo treparse al vagón, para alivio del consternado **Paco Taibo 2**, que (me cuentan) respiró aliviado. ¡Qué chico más valiente! ¿Quién no sueña con un príncipe que haga algo así por una?

Por último, Mari, te diré que he aprendido cada vez más usos nuevos de algunas palabras del idioma, que significan otra cosa completamente distinta, aquí que en Montevideo. Por ejemplo, yo nunca, nunca de los nuncas, te enterás, me autoproclamaría *Miss Pija...* ¿te imaginás? No cabe duda que somos dos países separados por la barrera de un mismo idioma.

Hasta aquí, lo visto y oído, Mari.

Besos, Bettina.



PR GRAMA

domingo 13

10:00 Inicio de la distribución gratuita del número 3 de A Quemarropa.

14:00 Encuentro de los autores presentes en la Semana Negra en el Gran Hotel Jovellanos.

17:00 Apertura del Recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Terrazas y Música en el Recinto. Apertura de Exposiciones:

Cómic: Blacksad. Gato, detective y negro.

Gaugamela, la Batalla de Alexandro. (Con la colaboración de L'Iber Museo de los Soldaditos de Plomo).

Fotoperiodismo:

Violaciones de los Derechos Humanos en Colombia, Guatemala, Kenia e Irak. 1968.

17:00 Tertulia: *Los monstruos*, con Fernando Marías, Miguel Cane, Rodolfo Martínez, Daniel Mares, Elia Barceló, Juan Miguel Aguilera, Rafael Marín, Manel Loureiro, Victor Conde, Marc R. Soto, Federico Fernández Giordano, Manuel Nonídez, Cristina Macía, Eduardo Monteverde. Modera: Jorge Iván Argiz. (Carpa del Encuentro)

18:00 Presentación de *El teatro secreto*, de Víctor Conde. Presenta Rafael Marín (Carpa del Encuentro).

18:00 Presentación cruzada, *Apocalipsis Z*, de Manel Loureiro, y *El hombre divergente*, de Marc R. Soto. Presentan Elia Barceló y José Manuel Estebánez (Espacio AQ).

18:50 Premio Especial del Director de la Semana Negra y Premio Especial del Director de AQ (Carpa del Encuentro).

19:00 Charlando con Scott Bakker (*Príncipe de la nada*), presentan George RR Martin y Paco Ignacio Taibo II (Carpa del Encuentro).

19:00 Presentación de *El aliento negro de dios* y *Mortuus Liber* de Manuel Nonídez. Presenta Cristina Macía. (Espacio AQ)

19:30 Presentación de *Moscas y Dragones*, de Juan Luis Iglesias y Jorge de Juan (Espacio AQ)

20:00 Presentación de *El diablo que ya conoces*, de **Mike Carey**. Presenta Germán Menéndez (Carpa del Encuentro).

20:00 Presentación de *La vuelta a casa*, de **Miguel Barrero**. Presenta Ángel de la Calle (Espacio AQ).

20:30 Presentación de *Largas noches con Flavia*, de Amir Valle. Premio Ciudad de Carmona. Presenta Cristina Macía (Espacio AQ).

21:00 Charlando con **George RR Martin**, presenta Cristina Macía (Carpa del Encuentro).

21:00 Mike Carey habla de comics. Presenta José Manuel Estebánez. (Espacio AQ).

22:30 Concierto: **Oysterband** (Escenario central).

CARPA IMAGENIO

18:00 *Periferia (Pieces)* TPA. Ramón Lluis Bande.

18:30 Rebels amb causa Josep Escolar.

19:25 La batalla del vino. Lázaro Buría.

19:40 El grito del silencio. Las fosas comunes del franquismo. Dominique Dautier y Jean Ortiz.

20:40 *Orson Welles y Goya*. Emilio Ruiz Barrachina.

21:30 Videoperiodismo: *João Victor. Derecho a ser niño en Brasil.* Sanz y Cienojos. Presenta Santiago Sanz.

22:05 Imagenio.

22:30 Ciclo Cinematográfico Germán Robles: El ataúd del vampiro. Fernando Méndez.









VESTIR UN SANTO, PARA...



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Ay, Mari.

Lo de hoy es de no perderse, palabra. A eso de las 18:50, el Director fundador de la SN y el accidental Director de AQ van a dar sus Premios anuales, creo que por quinta vez, pero no me hagan mucho caso que estos días duermo poco. Unos premios totalmente amañados, carentes de toda lógica, subjetivos, caprichosos y absolutamente justos. Premiamos a aquello que leímos y que más nos divirtió, nos gustó y nos hizo dis-

frutar en medio de la carrera de obstáculos que ha sido montar la SN de esta edición. Sé de buena tinta que el Director SN dará su Premio a un novelista y que el firmante se lo dará a un dibujante. Y hasta aquí puedo leer sin que Beatriz Viturbio se me enfade por no decírselo antes a ella. El que no vaya a la charla sobre cómics de los libros de Mike Carey en el Espacio AQ o a la de George RR Martin en la Carpa del Encuentro (consultar horarios aquí al lado) no me verá a esas horas. Y para ver algo bueno, y producto de la tierra, recomiendo la presentación de la última novela de Miguel Barrero, que sucederá a las 20.00 en el Espacio AQ. Pasaré lista.

Después de ver la peli de Germán Robles en la Carpa Imagenio, me voy a acercar a recoger unos cómics por la librería Norma, en la Feria del Libro de la SN, que abre hasta las tantas. Y ya de la que voy me paso por el stand de la librería Mazinger, donde encargué unas publicaciones norteamericanas. Qué diablos, ya puesto recorro toda la Feria del Libro y saludo a Macario y a...Hasta mañana.

A T E N C I Ó N

EN ESTA EDICIÓN DE LA SN LOS 6 LIBROS (QUE SON 7) QUE REGALAREMOS SE OBTENDRÁN CON EL SIMPLE GESTO DE SOLICITARLOS, EN SUS DÍAS DE ENTREGA, EN LA CARPA DEL ENCUENTRO Y EN LA CARPA ESPACIO AQ. EL LIBRO A MORDISCOS TAMBIÉN SE OBTENDRÁ EN LA CARPA IMAGENIO. EL CATÁLOGO BLACKSAD PODRÁ SOLICITARSE EN LA CARPA DE EXPOSICIONES. EL LIBRO POEMAS DE JOSÉ EMILIO PACHECO SE OBTENDRÁ UNICAMENTE EN LA CARPA DEL ENCUENTRO LA NOCHE DE LA VELADA POÉTICA (JUEVES 17). HASTAN FIN DE EXISTENCIAS.

LA SN SÓLO EDITA 1000 EJEMPLARES DE CADA TÍTULO. NO ES NUESTRA INTENCIÓN COMPETIR CON LAS EDITORIALES PROFESION LES Y SI COMPLETAR LOS HUECOS CULTURALES ALLÍ DONDE LOS HAYA. SOMOS LA SEMANA NEGRA, RECUERDEN.)

DELINCUENTES... Y DE GIJÓN

Una sección de Luis Miguel Piñera

UN INFANTICIDIO

En la vecina parroquia de Somió fue descubierto ayer, gracias a una oportuna denuncia, uno de esos crímenes monstruosos e incomprensibles que llamamos infanticidios. El sentimiento lo invade todo. El crimen brutal que tiene como génesis la taberna, lo disculpamos con la endémica enfermedad del alcoholismo y, en vez de tirar contra los criminales tiramos piedras contra el expendedor de bebidas. Al crimen seco y brutal por el que perece la mujer rebelde al cariño que le impone el chulo o el pretendiente, lo llamamos crimen pasional. Pero el más horrendo de los crímenes es el que no

perpetran ni las hienas, es el de la vida cortada por la misma madre criminal víctima de un mal estado de sus fiebres pauperales. No hace mucho apareció en la playa de San Lorenzo el cadáver de un precioso niño envuelto en papeles, y la fiera madre goza de impunidad. En este crimen de Somió nos preguntamos, ¿nació con vida el niño? Lo cierto es que la desgraciada Etelvina Rodríguez, la madre, fregadora, vecina de Somió y separada de su marido desde hace tiempo, fue encerrada en la cárcel de esta villa y excusamos decir la impresión que el crimen ha causado en Somió y en La Guía.

Gijón, 11 de noviembre de 1905.